

Un fondo estadounidense negocia la compra del 39% de las acciones del metro de Málaga



El suburbano malagueño se ha convertido en objeto de interés de uno de los principales fondos de inversión norteamericanos. :: SUR

La sociedad Blackstone pretende hacerse con las acciones de Cajamar, Azvi y Sando, en una operación que está valorada en unos cien millones de euros



IGNACIO LILLO

✉ lillo@diariosur.es

conversaciones desde hace algún tiempo, aunque aún no se ha materializado ni cerrado. «No hay un acuerdo al respecto, es cierto que hay negociaciones en curso desde hace meses pero no hay nada concluido», dijo un portavoz de Cajamar. Desde Sando apuntaron que hasta el momento no se había producido la venta y optaron por no opinar sobre el proceso.

La cifra que se va a desembolsar tampoco ha trascendido oficialmente,

aunque fuentes cercanas al proceso comentaron que estaría valorada en el entorno de los cien millones de euros. Para ponderar el alcance y el interés que ha suscitado la manobra empresarial cabe recordar que el valor de ese porcentaje de participación —conforme al capital social de la compañía— es de unos 54 millones, por lo que las entidades implicadas casi duplicarían su inversión.

Así, como adelantó ayer el diario económico 'Expansión' (que dio por hecha la venta), existe un fuerte interés por parte de la entidad norteamericana por hacerse con una buena tajada del negocio del suburbano malagueño, que actualmente está en manos de la Junta (23,69%), de la referida entidad financiera y de

cinco constructoras, lideradas por FCC (25,32%).

Una vez que se incorpore a la sociedad, Blackstone obtendrá un beneficio de un 10% sobre el porcentaje de su participación, esto es, unos cuatro millones cada año durante el periodo de explotación (hasta el 2042). A lo que habrá que sumar un variable en función del número de viajeros, según explicó una fuente experta. Precisamente, los buenos resultados de la explotación en estos cinco primeros meses (con más de dos millones de viajeros, y sin llegar hasta el Centro) ha reforzado considerablemente la posición negociadora de los actuales propietarios. «Son unos ingresos muy seguros y estables, con una rentabilidad alta, a lar-

LAS CIFRAS

10%

es el beneficio de las empresas que forman parte de la concesionaria, lo que para Blackstone supondrá unos cuatro millones al año, más un variable en función de los viajeros.

54

millones es el capital social aportado por las empresas que venderán, lo que supondrá casi duplicar su inversión inicial.

2

millones de viajeros ha alcanzado el metro en sus primeros cinco meses de vida (y sin llegar al Centro), lo que ha reforzado la posición negociadora de los vendedores.

go plazo y sin esfuerzo, porque no participan en la gestión de la infraestructura. No quieren el control, que seguirá en manos de FCC y de la Junta», apuntaron, y pusieron de relieve que a efectos ciudadanos no tendrá repercusión, puesto que la Junta mantiene la decisión sobre las tarifas y los servicios.

Próximos trámites

Desde la Agencia de Obra Pública, ente público de la Consejería de Fomento que tutela el suburbano, reconocieron que el 8 de enero recibieron una notificación de compraventa de acciones entre privados en el seno de la sociedad concesionaria. Esta refleja un preacuerdo para la venta conjunta de los accionistas referidos, y pone en marcha la maquinaria para culminar el proceso.

Para ello, la operación debe seguir unos trámites establecidos en los estatutos de la sociedad gestora del metro y en el contrato de concesión, por el cual tanto la Agencia, en calidad de administración concedente, como el resto de accionistas tienen derecho de tanteo en caso de compraventa. Se da por hecho que ni la Junta ni los demás socios la ejercerá: la primera, por el mal estado de las cuentas públicas; y el resto, porque, en algunos casos, también ha trascendido su intención de desprenderse tarde o temprano de su participación.

El siguiente hito se producirá el 23 de enero, que es cuando vence el plazo de la Consejería de Fomento para ejercer su preferencia en la adquisición. Posteriormente, tendrán que ser el resto de los privados los que se manifiesten. En cualquier caso, desde la Junta quisieron dejar claro que la entrada de un nuevo accionista «no afectará en nada» a la prestación del servicio público, que seguirá bajo la tutela de la Agencia de Obra Pública.

¿Cómo quedará la composición del accionariado en el suburbano?

✉ I. LILLO

MÁLAGA. Dicen los expertos en grandes infraestructuras con participación público-privada que lo lógico es que las constructoras tienen el carro en la etapa de obras y, una vez en funcionamiento, den el pase a otro tipo de actores. Es el movimiento que se está produciendo en el caso del metro de Málaga, como también ocurrió en el suburbano de Sevilla. Las compañías San-

do y Azvi, ambas vinculadas a las obras públicas y el ladrillo, se retiran de la explotación, que arrancó hace poco más de cinco meses. Con ellas, se va también Cajamar, que pasó de tener una participación minoritaria a ser uno de los mayores accionistas.

En su lugar entrará Blackstone, un fondo de capital riesgo estadounidense que ha incrementado su actividad en España durante la cri-

sis. Se ha especializado en el negocio inmobiliario, con la adquisición de edificios de oficinas en Madrid y Barcelona. Con todo, la operación más conocida y polémica de cuantas ha llevado a cabo en el país se produjo a mediados de 2013, con la compra de un lote de 1.800 viviendas de VPO en promociones de alquiler del Ayuntamiento de Madrid, con un coste total de 128 millones de euros.

El previsible nuevo accionista se convertirá en mayoritario, con el 39,4% de la sociedad, pero no asumirá la gestión, que seguirá en manos del tandem que conforman la constructora FCC y la Junta. La primera tiene su participación repartida en dos: un 10,01% de la matriz y un 15,31% de la filial Globalvia. El Gobierno andaluz mantiene el 23,69%. También seguirán dentro —al menos, de momento— Comsa (10,56%) y el grupo Vera (1,04%).

En cambio, este podría no ser el último cambio en el seno del suburbano malagueño, ya que en el sector se especula con el futuro de Globalvia, una vez que sus propietarios (Bankia y FCC) han mostrado su interés por venderla.